

Programa guía cultural 15 años



Cortesía Programa Guías Culturales

Hacia la formación integral del Guía Cultural

Silvia Yaneth Álvarez Ortiz

Con el ánimo de beneficiar a la comunidad universitaria en particular y a la sociedad en general, el programa Guía Cultural de la Universidad de Antioquia ha estado comprometido, en sus quince años de existencia, con la formación integral de los estudiantes que hacen parte del mismo. El Programa tiene, pues, una posición privilegiada en las propuestas de proyección que desde el Departamento de Extensión Cultural dirige, ya que se incorpora en una dimensión cultural desde la cual se avanza hacia el encuentro con el conocimiento, con la creación, y con el goce de los bienes y servicios culturales a los que tiene derecho la sociedad.

El programa Guía Cultural, comprometido desde siempre con la difusión, promoción y conservación del patrimonio cultural de la Universidad

de Antioquia, ha desarrollado programas y proyectos que permiten dinamizar y multiplicar las posibilidades de integración social y los procesos de educación ciudadana. Estos esfuerzos están directamente orientados a establecer un acercamiento efectivo entre la Universidad y la comunidad local, regional y nacional, con el fin de consolidar tejido social y generar sentido de pertenencia.

Ante los retos del presente y la expectativa de futuro, los Guías Culturales son una generación que tiene la obligación de atisbar los esfuerzos que la Universidad hace en la formación de sus estudiantes, pues el Programa les ofrece una oportunidad para acceder a ciertos niveles de conciencia social y ciudadana. A los Guías se les plantea un compromiso dirigido a afianzar su propia formación integral, de ahí que el

Programa haya visto la necesidad de que el Guía tenga un saber teórico-práctico; es decir, que además del saber teórico propio de su disciplina específica, tenga un saber ético y estético, que se refleje en la acción humana fundada en: la solidaridad, el respeto por el otro y la libre expresión de la cultura. Tal integralidad y proyección del saber teórico- práctico hacia el interior y exterior de la Universidad garantiza que la imagen del programa mejore continuamente y que se genere un acuerdo con los ideales mismos que la Universidad se ha impuesto como tarea: formar al estudiante para que proyecte una imagen positiva de ella.

La propuesta del programa Guía Cultural de formar integralmente a los estudiantes que lo componen ha facilitado la elaboración de nuevas directrices en sus proyectos y la evaluación de sus procesos, teniendo como mira su proyección hacia la sociedad y una tarea efectiva de transformación con la comunidad.

Por otra parte, el Programa también ha asumido las incertidumbres de la Universidad y, sin renunciar a sus promesas, ha descubierto vías racionales para la convivencia por medio de sus propuestas. Es decir, ha entendido que la formación integral es un ejercicio continuo de convivencia social, académica, ciudadana e intercultural que posibilita el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida de quienes sueñan una nueva universidad y una nueva sociedad.

Silvia Yaneth Álvarez Ortiz es la Coordinadora del Programa Guía Cultural de la Universidad de Antioquia, adscrito a la Vicerrectoría de Extensión.

Guía Cultural, un auxiliar administrativo con sentido de pertenencia

Marcela Vanegas Palacio

Cuando se abren las convocatorias para pertenecer al programa Guía Cultural, se reciben en promedio entre cien y ciento veinte hojas de vida. Las razones por las cuales se presentan los estudiantes son múltiples: algunos necesitan un apoyo económico, otros quieren aprovechar las horas que tienen libres en la Universidad, y otros tantos realmente desean ser Guías. Los dos primeros encuentran que el Programa ofrece una plaza de auxiliar más y los segundos buscamos, mediante el Programa, conocer a fondo la Universidad y retribuir un poco todo lo que ella nos da.

Cuando el estudiante pasa el proceso de selección, se enfrenta a unos quince días de inducciones en los cuales debe aprender todos los contenidos relacionados con el Programa: cuáles son los distintos tipos de visitas guiadas, cómo funciona el conmutador central de la Universidad, cómo atender los puestos de información – bloques 9 y 16 y vestíbulo del Teatro Universitario –, cómo difundir la información que llega

Cortesía Programa Guías Culturales





Cortesía Programa Guías Culturales

a la Universidad mediante afiches, cómo apoyar los diferentes eventos, cómo es el funcionamiento interno del Programa y cuáles son sus proyectos. En fin, es en estos primeros días cuando te empiezas a dar cuenta si de verdad quieres ser Guía Cultural, pues no solo es portar una camisa y una escarapela, es tener un sentido de pertenencia tal, que el Programa se convierte en parte activa de tu vida, porque no solo desarrolla ese sentido de pertenencia que los estudiantes de esta Alma Máter tenemos, sino que lo potencia y lo cualifica.

Para muchos, además, se convierte en la primera experiencia laboral, pues se deben cumplir horarios, seguir normas y ser conscientes de que se espera que el trabajo que realicemos sea el mejor, ya que somos, en gran parte, la cara que se muestra exteriormente de la Universidad. En algunos casos, las personas que inician este camino entran un poco tímidas, distraídas y hasta desconcertadas porque no esperaban que un Guía realizara tantas funciones, pero con los días la persona se da cuenta si tiene madera para esto, si es capaz de estar activa en todo momento, de

trabajar bajo presión y esperar lo inesperado, ya que ser Guía Cultural te cambia el modo de ver la Universidad, pues haces parte activa de esa labor de la extensión universitaria y puedes conjugar tanto la vida de estudiante como el quehacer diario del Guía Cultural.

Marcela Vanegas Palacio. Estudiante de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales y Facilitadora adscrita al SEA (Sistema de Estímulos Académicos) de la Universidad de Antioquia.

Punto de información del bloque 9: un espacio para vivir la multiculturalidad

Marcela Ovalle Quiroz

El punto de información del bloque 9, ubicado en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, es un espacio abierto de intercambio cultural y académico para estudiantes, docentes y visitantes. En ocasiones, también funciona como un punto de referencia y encuentro para algunas personas, constituyéndose así en sitio de gran importancia para la comunidad.

Una de las labores gratificantes que se realiza en este punto de información es el intercambio cultural que se produce con muchas clases de usuarios como los adultos mayores, los extranjeros, los estudiantes, las personas de la ciudad y de los pueblos. Así, es usual recibir a diferentes clases de usuarios; por ejemplo, a los pensionados con su gran amabilidad cuando les entregamos las

colillas de pago, su saludo de buenos días siempre enérgico, demostrándonos su vitalidad y cordialidad, o a los extranjeros cuando llegan solicitándonos orientación, con un español en ocasiones poco entendible, lo que nos obliga a usar nuestro aprendizaje básico del inglés para poder orientarlos, o a los estudiantes de colegio ansiosos por saber toda la información para ser admitidos en la Universidad; tampoco faltan los visitantes, los estudiantes nuevos, totalmente perdidos, que requieren nuestra orientación. Todo este tipo de experiencias y más son las que vivimos los Guías Culturales en los puntos de información.

De esta manera, este punto de información es el sitio donde convergen diferentes clases de personas, lo cual promueve la diversidad y la multiculturalidad; el punto representa el encuentro cultural y académico con la Universidad y la ciudad. Es por ello que, trabajar como Guía Cultural en este punto de información significa más que la labor de informar, representa la oportunidad para compartir y vivir en la multiculturalidad, atendiendo a diferentes clases de personas y aprendiendo un poco más de ellas.

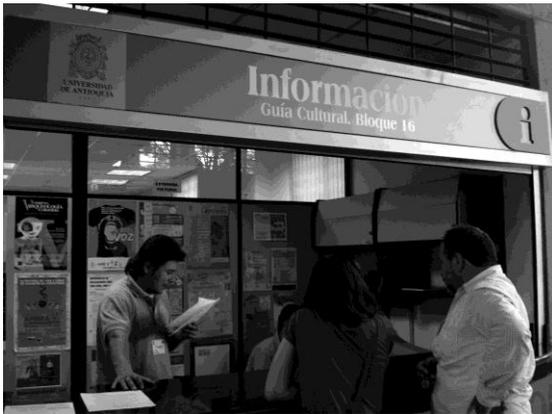
Marcela Ovalle Quiroz es Facilitadora del Punto de Información del bloque 9 de la Ciudad Universitaria.

Punto de información del bloque 16

Carolina Montes

El punto de información del bloque 16 hace parte del área de información del programa Guía Cultural y a través del tiempo, y gracias a que de él se sirve tanto la comunidad interna como la externa, se ha consolidado como un referente de información académica y cultural de la Universidad de Antioquia. Diariamente se ofrece a unas cien personas información relacionada, en su mayoría, con los procesos de admisiones a la Universidad y con los programas de Extensión adelantados por el Departamento de Extensión Cultural y por las demás Dependencias universitarias.

Para el Guía Cultural es grato contribuir con la labor universitaria desde este punto de información y recibir tanto al ama de casa humilde, preocupada por el estudio de su hijo con la que muchos nos identificamos, como al “primíparo” perdido que no sabe dónde tiene clase; también se disfruta el encuentro con egresados, empleados y funcionarios administrativos que buscan constantemente afianzar o retomar el vínculo con su universidad que, pese a todo, nunca se pierde.



Cortesía Programa Guías Culturales

Por otra parte, en el puesto de trabajo, el tiempo transcurre entre suministrar la información disponible, repetir muchas veces la misma información (como la de admisiones), y, en ocasiones quedarse pasmado ante preguntas como ¿dónde venden el shampoo para piojos, la crema para las arrugas o la saliva artificial marca Universidad de Antioquia? No faltan tampoco los piropos por parte de pensionados coquetos, ni los saludos enérgicos de personajes como *Mi rey*. Siempre es muy satisfactorio recibir una sonrisa sincera como agradecimiento o algún detalle, como la ocasión en que una señora me regaló una mandarina. Como facilitadora, este punto de información me representa un reto personal porque aquí he aprendido a conocerme un poco más y a potenciar otras habilidades. De hecho, es imposible para mí pasar frente al punto de información sin mirar la ubicación de los afiches y el orden del puesto y, sin desconocer que falta mucho por mejorar, sentir la satisfacción de que estamos trabajando para lograrlo.

Carolina Montes es facilitadora del punto de información del bloque 16, adscrita al programa Guía Cultural.

A toda voz, la cultura en muchas voces

Daniel Palacio Tamayo

La radio ha vencido toda barrera geográfica, es la compañía para quienes están en cautiverio, para los campesinos que se encuentran recogiendo el grano en los cafetales, y se escucha mientras hierve un delicioso chocolate en la cocina de leña. Por los mismos transistores por los cuales se transmite los domingos la misa meridiana, suena, a las once de la mañana, por la Emisora Cultural Universidad de Antioquia, el programa *A toda voz*.

A toda voz es un programa en el que la cultura tiene un espacio de media hora. Lejos de la exclusión de las tradiciones de la más alta alcurnia concebimos la cultura como un producto de la diversidad de voces y lenguajes, como un cultivo, tal como lo hace *El sembrador de estrellas* esparciendo entre la comunidad universitaria “luz, crecimiento y estrellas” para contribuir al desarrollo social de la comunidad.

La diversidad de voces y lenguajes tiene su ebullición en la interlocución con el otro, con la que se busca, de manera prioritaria, la vida conjunta en una sociedad incluyente, la construcción de identidad y de públicos desde el universo de personas, pensamientos, concepciones de vida, culturas y gustos existentes en una universidad pública que se abre a la ciudad y al mundo.

Es un placer transmitir la cultura con alegría, quitándole la etiqueta de lugar



Cortesía Programa Guías Culturales

aburrido, opaco y lúgubre para cambiarlo por la imagen de un cuerpo que se contonea con la cadencia de la música, de una boca que tararea una canción con los ojos cerrados y de unas manos que interpretan con la mayor sensibilidad un instrumento, como eclosión de la alegría del cuerpo y el alma; pues en la cultura y en el arte están condensadas todas las sonrisas de una sociedad y es el periodismo cultural el encargado de divulgarlo.

Cada domingo, en *A toda voz*, al evocar la diversidad de voces y culturas, lo hacemos a partir de la figura de *María Mulata*, que se distingue porque su canto produce tres tonos: un castañeteo, un silbido y tres notas sueltas y por pertenecer a una familia heterogénea, y que desde un costado de la plazoleta central de la Ciudad Universitaria

pareciera presta para cantar, antes de emprender su vuelo, a quienes transitan en todas las direcciones y a distintas velocidades.

El Programa, llamado por aquella época *Azul meridiano*, inició sus emisiones divulgando el trabajo investigativo y académico de la comunidad universitaria; luego se cerró ese ciclo dando un giro hacia la cultura y cambiando su nombre, en 2002, por *Sin equipaje*, con el que se pretendía compartir experiencias culturales con énfasis en cada valor regional. Y, desde hace un par de años, el Programa pasó a llamarse *A toda voz* y en cada emisión hemos trabajado diferentes historias, distintos protagonistas, muchas voces que son, hacen y opinan de la cultura desde muchos vértices.

Para asistir a los consejos de redacción no necesitamos cubrirnos con el manto de la cultura, pues es con ella con quien convivimos, es ella la que atraviesa nuestros pensamientos y nos despierta siempre un nuevo suspiro; por lo tanto, siempre, en la selección de temas para el Programa, se propende a una mirada innovadora, creativa, pero que despierte sentidos de identidad.

Para los festejos decembrinos, por ejemplo, la pólvora, los villancicos y la adoración del pesebre son las tradiciones usuales, pero una de nuestras invitadas, la escritora y psicoanalista Esther Fleischer, nos habló de aquello que narró en el cuento "Mi regalo de Jánuka", la disonancia entre los rituales judíos de la abuela y

las tradicionales novenas de navidad de las casas vecinas. Estas y otras historias que traemos al Programa como los contruidos por gestores culturales, artistas y hasta transeúntes, como los del Parque Bolívar que hace un año se detuvieron unos instantes para prestar atención a la interpretación de jazz improvisada que hacía con su trompeta Rik Mol, de Holanda, frente a la esfinge del libertador, se configuran en retratos de la cultura.

Otros aportes valiosos son, por ejemplo, la reconstrucción que se hizo desde la Biblioteca Provincial, por parte de uno de sus amigos más cercanos, de la vida del sacerdote y cinéfilo Luis Alberto Álvarez, quien entre otras cosas realizó una lista de las cien mejores películas de los primeros cien años del cine; o las recuperaciones de las historias de la cultura que va devorando la urbe, como aquella anécdota del mural del Maestro Pedro Nel Gómez que fue cubierto por mandato de la Iglesia y del alcalde de la época, porque en ella se retrataba un desnudo que simbolizaba, más que cualquier cosa, la desnudez de un pueblo. Todos, temas culturales que de la mano de la Academia permiten conocer fenómenos históricos y globales.

Es recurrente escuchar sobre la crisis del periodismo cultural: las noticias del entretenimiento y las necesidades varias han inundado la cultura de banalidades, esto agravado por quienes pretenden politizar la Radio Nacional de Colombia y volverla un instrumento ideológico. Ya sólo quedan las emisoras culturales de las universidades que se



Cortesía Programa Guías Culturales

deben responder la siguiente pregunta: ¿Qué es un acontecimiento cultural? ¿Sobre qué debería informar el periodismo cultural? Lo dijo Ezra Pound, la noticia está en el poema, en lo que sucede en el poema.

De ahí que en *A toda voz* nos ocupemos de esas historias de los artistas y de sus obras, de la gente que hace la cultura, y que podamos difundirlas gracias al espectro electromagnético que nos ha permitido traspasar fronteras y llegar a distintos lugares de la región y del país.

De manera que no hay mejor gratificación que cultivar la cultura, esparcirla gracias a una de las primeras emisoras culturales de Colombia y la primera emisora universitaria en América Latina, que permite divulgar lo asombroso de la cultura de los pueblos, etnias y comunidades, las diversidades donde la Alma Máter se encuentra. *A toda voz* se transmite los domingos a las 11 a. m. por la frecuencia 1410 AM en Medellín y por las frecuencias FM en las subregiones del Departamento (Urabá: 102.3, Bajo Cauca: 96.3, Magdalena Medio: 94.3, Oriente: 101.3 y Suroeste: 96.4). También nos pueden escuchar por http://emisora.udea.edu.co/sistema_vivo.php

No importa cuánto tenga que moverse la antena para sintonizarnos, en un café y una tertulia de amigos, estimulada por un programa cultural, está la recompensa.

Bibliografía

Jaramillo, María Adelaida, Correa Gutiérrez, Dairo y Silvia Janeth Álvarez Ortiz, *Culturas y caminos*, Medellín, Vicerrectoría de Extensión Universidad de Antioquia, 2006.
Zaid, Gabriel, "Periodismo cultural" en: Revista *Malpensante*, edición 69, marzo- abril de 2006.

Daniel Palacio Tamayo es estudiante de Periodismo de la Universidad de Antioquia donde se desempeña como Guía Cultural desde hace año y medio.

Es, además, facilitador de la comisión *A toda voz*, de la que hacen parte Katherine Molina, Andrés Godoy, Sara Zuluaga, Sandra Bonilla, Jonathan Álvarez, Natalia Quiroz y Juan David Ortiz.